

Muy confidencial

Juan Perón

Madrid, 7 de abril de 1962

A los compañeros de las "62 Organizaciones".

BUENOS AIRES

Mis queridos compañeros:

Por mano del compañero García he recibido sus informaciones y saludo que retribuyo con mi mayor afecto. Recibí también el cable de la Mesa Coordinadora de las 62 en el que me felicitan por el éxito alcanzado en las elecciones del 18 de marzo ppdo. que les retribuyo en ésta muy efusivamente por cuanto ese éxito se debe especialmente a Ustedes que lo concibieron, lo prepararon y lo realizaron, contra viento y marea. Es la demostración mas elocuente y fehaciente del estado de madurez política alcanzado por los dirigentes sindicales argentinos.

Adjunto les remito un Memorandum, que también lleva el compañero Ingeniero Iturbe, en el que he anotado la resolución con sus fundamentos ~~que creo debe ponerse en ejecución en forma inmediata.~~ Ustedes se han ganado el derecho de tomar la conducción desde el Consejo Coordinador del Peronismo y, en ese sentido, he dispuesto la reestructuración del mencionado organismo en el que el Secretario General debe ser designado por las 62 Organizaciones. Constituido el nuevo Consejo en la forma indicada en el Memorandum que menciono, Ustedes podrán incidir decisivamente en su acción y realizar, de acuerdo con los planes trazados, la conducción de todo el Movimiento Peronista con toda la autoridad y responsabilidad.

Hay que cuidar muy especialmente que esta medida no vaya a ser motivo de discordia con los dirigentes de la línea política masculina y femenina, para lo cual será menester obrar con suma prudencia. Se trata de ir remozando la conducción mediante la renovación de dirigentes pero también es indispensable "desplumar la gallina sin que grite". Ya Ustedes se las arreglarán para que en poder del Consejo reunan allí lo mejor de nuestros dirigentes sindicales y políticos, como asimismo mantener un organismo con autoridad y prestigio, que no solo sea obedecido por los peronistas sino que también sea apoyado y defendido en todas las circunstancias.

No deben olvidar que solo si consiguen conducir sin violencias y mandar sin autoritarismo podrán alcanzar los fines de ser obedecidos y acompañados por la masa y los dirigentes. Hay que desterrar toda sensación de parcialismos prescindiendo de toda política de grupos, círculos y roscas que no hacen sino despertar el antagonismo y lanzar en su contra otras fracciones que obedecerán a otras roscas o trenzas. Se lucha por el Movimiento utilizando a todo el Movimiento contra el enemigo y evitando que las pequeñas disenciones internas se transformen en peleas interiores

Juan Perón

que a la larga son mas peligrosas que la propia lucha contra los enemigos. Hay que hacer efectiva la frase de que "para un peronista no debe haber nada mejor que otro peronista" porque sin solidaridad no hay conducción posible.

Hay que hacer desaparecer también toda sensación sobre el sentido clasista con que han acusado algunos políticos a la conducción por los dirigentes gremiales porque ésto representa una grieta en nuestro Movimiento que debemos evitar muy cuidadosamente. No tengo la menor duda que esa acusación es una maniobra mas de provocación con que el "gobierno" y sus secuaces han pretendido despojar al Peronismo de un amplio sector de la clase media, profesional o burguesa. El tino con que se haga la conducción ahora por los dirigentes sindicales desde el Consejo será la mejor manera de hacer desaparecer todo vestigio de este infundio malévol.

No olviden nunca que el éxito no le sale a uno al paso, ni es obra de la suerte o de la casualidad, sino producto del trabajo inteligente de la conducción. El éxito se concibe, se prepara, se realiza y se explota mediante planes perfectamente establecidos y con inteligentes realizaciones que correspondan. La conducción táctica es precisamente la parte mas importante del arte de conducir, en la que hay que meterse con alma y cuerpo, para alcanzar el entusiasmo y la decisión necesarias para todo triunfo. Conducir es un arte sencillo y todo de ejecución al decir de Napoleón pero también es el secreto de realizar la propia voluntad en esa lucha de voluntades que es la política.

La política es un drama insidioso y apasionado en el que suelen triunfar los que llegan a comprenderlo. La política es inútil pretender aprenderla porque sus casos concretos no son jamás iguales unos a otros, pero es necesario entonces comprenderla para poder mas sabio en todas las ocasiones. Hay quienes han hecho política toda su vida sin comprenderla y quienes la han comprendido sin hacerla. Decía el Mariscal de Sajonia que su mula había hecho muchas campañas pero que no sabía nada de estrategia. Eso mismo suele pasarles a muchos políticos que han hecho muchas campañas políticas pero que no saben nada de conducción.

Un político puede ser rico o pobre, puede ser sabio o ignorante, puede ser bueno o malo, pero lo único que no puede ser es tonto. Ello se explica porque siendo la política un juego de vivos ganará siempre el que pueda pasar mas tiempo por tonto, sin serlo. En todo momento se está en peligro porque el enemigo trabaja y jamás se logra actuar con absoluta seguridad. "Nadie se de por seguro aunque en el estribo esté que el gaucho mas advertido se suele quedar de a pié" dice con gran sabiduría Martín Fierro. Si esto es cierto en la vida diaria, es certísimo en la actividad política. La regla ha de ser vista larga, desconfianza y mala fé, porque así está conformada la política de nuestra tierra, máxime con los bárbaros con que nosotros tenemos que vérnosla.

Cuando se quiere guardar un secreto, sin el cual los planes están destinados al fracaso, es menester no confiarlo a nadie o solamente a uno cuando es indispensable, con gran precaución a dos. Nada

Juan Perón

de lo táctico operativo se puede hacer sin cierto grado de sorpresa y ésta solo se alcanza con un absoluto secreto hasta el momento oportuno que se presentará cuando el enemigo aun conociéndolo no está ya en tiempo de tomar contramedidas oportunas.

El político necesita siempre de alto grado de intuición que le permita tomar decisiones aun en la obscuridad de la situación. La lucha política se caracteriza especialmente porque en ella la incertidumbre y la falta de noticias es la regla. Pocas veces se puede esperar a que la situación se aclare y lo mejor, normalmente, es proceder en forma de subordinar al enemigo a nuestros propios designios mediante una iniciativa permanente que permita golpearlo insesantemente sin darle tiempo a reaccionar. El arte de la conducción obliga en política a una creación permanente, por eso se necesita un artista en cada conductor.

En política la ejecución está siempre por sobre de la concepción. Una buena concepción es totalmente inútil si no se ejecuta o resulta aleatoria si se la ejecuta mal. De poco valdrá un Consejo Coordinador que conciba muy bien si no tiene los órganos correspondientes para hacer una buena realización. Tampoco puede resultar operante su acción si debe realizarlo todo en forma personal. Lo que se impone en esta clase de conducción es precisamente una concepción centralizada y una ejecución descentralizada, la primera fija los objetivos y aun las formas de ejecución, la segunda los realiza en cada lugar del país. Por eso he dicho que la organización será decisiva en toda la conducción. Hay que acostumbrar a los peronistas a desempeñarse en esta forma poniendo la iniciativa y la inteligencia en el cumplimiento de la misión que la autoridad partidaria le encarga.

He conversado largamente con el compañero Garcia quien podrá ampliarles cuanto hemos tratado sobre los actuales momentos que nos toca vivir. Como el tiempo apremia a fin de que los compañeros regresen no me extiendo en mayores consideraciones que las anotadas en el memorandú y en esta carta. Ustedes por otra parte conocen las directivas generales que rigen desde el 15 de octubre pasado las actividades peronistas, que son las que están en plena vigencia, y por lo tanto subsistentes en los acontecimientos actuales.

Les ruego que saluden a todos los compañeros de las 62.

Un gran abrazo.

